

## Homenaje de la Academia Antioqueña de Historia a la Universidad Pontificia Bolivariana con motivo de sus 70 años de transformación social y humana

José María Bravo Betancur

**Servir a la humanidad es la mejor obra de una vida.**  
Credo de la Cámara Júnior

Nos reunimos en la mañana del jueves 28 de septiembre de 2006, para asistir y participar una vez más en nuestra tradicional Tertulia – Foro: ***Homenaje de la Academia Antioqueña de Historia a la Universidad Pontificia Bolivariana.***

Nos acompañaron como panelistas el Rector General monseñor Luis Fernando Rodríguez Velásquez, el doctor Gonzalo Soto Posada y el magíster Gildardo Lotero Orozco. Nuestro académico Raúl Aguilar Rodas hizo la moderación de esta importante y ya tradicional Tertulia – Foro.

Para la Junta Directiva de la Academia y sus miembros, tuvo un gran significado este evento, por el conocimiento que se tiene, ya histórico, del significado de la labor que ha venido desarrollando la **Universidad Pontificia Bolivariana** durante setena años continuos, desde al año 1936, 15 de septiembre, cuando un grupo de estudiantes de la facultad de Derecho de la Universidad de Antioquia, fundó la Universidad Católica Bolivariana.

Fueron esos años iniciales, los que dieron oportunidad a mis tíos Cayetano e Ignacio Betancur Campusano, con un grupo de visionarios, la oportunidad de participar activamente en el inicio de tan importante proyecto dirigido a la formación cristiana de nuestras juventudes.

*La Hacienda Palestina* localizada al occidente de la creciente área urbana de Medellín, se convirtió por su acción en un nuevo polo de desarrollo, ya de carácter educativo, dándole una nueva fisonomía a la ciudad; se sobrepasó la barrera física del río Medellín, y la univer-

sidad participó en la transformación de esta zona de la ciudad.

Su primer Rector Fundador Monseñor Manuel José Sierra Ríos, dejó plantados con gran permanencia los cimientos de este nuevo centro de formación, obra que continuó con gran acierto y dedicación, el inolvidable monseñor Félix Henao Botero.

Por decreto de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, con gran acierto y oportunidad, la Universidad Católica Bolivariana recibió el título de Universidad Pontificia Bolivariana, título que ostenta con orgullo en la actualidad. Sus posteriores rectores cumplieron y cumplen a cabalidad con sus estatutos, con sus objetivos, aprobados canónicamente por la Santa Sede.

Su continuo crecimiento, su diversidad de funciones, su apertura a la dinámica de los permanentes cambios, han hecho que la Universidad Pontificia Bolivariana nos de la oportunidad a quienes presenciamos este fenómeno de permanencia cultural, de sentir un verdadero orgullo de patria y de cristianismo, en una época cuando los cambios continuos y la permanencia de algunos de ellos, sorprenden nuestras mentes, pero nos llevan a profundas reflexiones para solidificar los espíritus.

En nombre de la Junta Directiva y de todos los miembros de nuestra Institución, rendimos con gran beneplácito este sentido homenaje a la ya legendaria Universidad Pontificia Bolivariana.